

Atracción de Inversión Turística

14 de Abril de 2010

...que disfruten de su estancia, en nuestro suelo y de la hospitalidad tan franca de nuestro pueblo. Se que tienen una agenda cargada de compromisos y reuniones, durante este encuentro, que apenas dura dos días. Por esa razón es que quiero decirles, que ustedes están en el lugar perfecto. Están en el país de las distancias cortas, donde los tiempos también se acortan. Como ustedes saben, El Salvador es pequeño en extensión, el más pequeño del continente, aunque grande en atractivos y por eso, muchos de sus atracciones se pueden alcanzar, en menos de una hora. Para aquellos que aun no han viajado por el país, quiero decirles, que sólo a media hora de la capital, les esperan las mejores playas para surfear, pero también en ese tiempo, pueden conocer nuestros maravillosos lagos, acercarse a ver nuestros volcanes, visitar uno de los siete bosques tropicales más hermosos del mundo o pasear por pueblos encantadores, como es el caso de Suchitoto, a escasos 45 minutos. La verdad que aquí todo está cerca, así que les invito cordialmente a descubrir El Salvador, que no en vano ha sido declarado, uno de los diez mejores destinos turísticos del mundo, este año.

Queridos amigos y queridos amigos:
Me causa especial alegría comprobar, al leer los temas que abordarán en esta reunión, que existe un clima de optimismo generalizado, en torno a la inminente finalización de la crisis internacional. Es un muy buen dato, especialmente, en una reunión de inversionistas y por ello, en este punto deseo compartir con ustedes, una reflexión. La crisis internacional, de la que las grandes economías, ya parecen estar saliendo, no fue generada por gobiernos de uno u otro color político, no fue culpa de los empresarios, ni de los trabajadores, ni tampoco fue responsabilidad de este o aquel país. Sencillamente, la crisis fue fruto de la especulación financiera desmedida, sin límites. Fue el resultado de una economía basada en el movimiento de capitales, sin ningún bien tangible que lo respaldara, sin atención a la problemática de la economía real y sin límite alguno, por parte de la comunidad mundial.

Para mi gobierno y para el de otros muchos países, que sin haber tomado parte en la fiesta del dinero fácil, han sufrido y continúan sufriendo fuertemente la resaca de estos excesos, es de vital importancia, que no se repitan los mismos errores, que no volvamos a tropezar con la misma piedra. Debemos asegurarnos que la salida de la crisis, no se hace por una puerta falsa, que en pocos años nos lleve a otra burbuja similar. Debemos asegurarnos que el crecimiento en nuestros países y hablo ahora de toda la región centroamericana, se base en inversiones productivas estables, generadoras de empleo

y respetuosas con nuestros recursos naturales, inversiones que nos permitan un crecimiento sostenido y sostenible.

El sector turístico, no me cabe ninguna duda, es un ejemplo perfecto de este tipo de inversión, que deseamos atraer. Es de hecho, uno de los nichos, a los que como gobierno le estamos apostando, por su enorme efecto multiplicador, generador de empleo y riqueza, y porque en el caso centroamericano, somos un destino competitivo, con mucho que ofrecer. Por eso insisto, me alegra y me llena de satisfacción, tenerles en el país y espero que estas jornadas, sean fructíferas para todos.

Quiero decirles que una de mis prioridades, es garantizar las condiciones idóneas para la inversión, empezando por garantizar la seguridad jurídica, establecer reglas del juego, claras; mejorar la transparencia institucional y establecer procesos expeditos para la creación de nuevos negocios. En definitiva, sabemos de la importancia que tienen las inversiones en el desarrollo del país y queremos que el gobierno sea su mejor socio estratégico en El Salvador. Desde ya, cuenten con nosotros y recuerden que estamos a su entera disposición.

Por otra parte, quiero resaltar también la importancia, de que este sea un encuentro centroamericano, regional; creo que eso lo convierte en una muestra más, de la creciente conciencia de nuestra región, sobre la importancia de trabajar unidos. Iniciativas como estas, vienen a fortalecer la cohesión de nuestra identidad centroamericana y contribuyen a la construcción de nuestro destino común. Soy un firme defensor de la integración centroamericana, como estrategia de desarrollo para nuestros países. Estoy convencido de que esa debe ser nuestra apuesta y acciones como esta, me afirman, mi condición.

Como destino turístico, no cabe duda, de que actuando conjuntamente, nuestras oportunidades se multiplican y complementan. Pero no solo en este ámbito es preciso trabajar en equipo. Esa unidad debe ayudarnos también a enfrentar algunos de los retos, que aún dificultan el desarrollo completo y exitoso de nuestros países. Estoy convencido y así se lo hice saber recientemente, al Presidente Obama, en oportunidad de mi visita a Washington, que nuestra mejor apuesta por el progreso y el bienestar de los pueblos centroamericanos, es la integración regional. Esta integración, sin embargo, no debe quedarse sólo en su faz económica y comercial, debe darnos también la posibilidad de trabajar unidos, en la creación de políticas que nos ayuden a superar problemas, que son de toda la región y que no podemos solucionar de modo eficaz, por separado. Me refiero en primer lugar, a la lucha contra la pobreza y también, por supuesto, al combate a la

delincuencia y el crimen organizado, que provocan altos índices de inseguridad en toda la región.

No les voy a mentir, estos son flagelos que sufren todos nuestros países y que suponen una gran rémora para el progreso de nuestras economías. Precisamente por eso, soy un firme impulsor de la tarea regional conjunta, para enfrentar estas problemáticas. Creo que es el momento de que Centroamérica de un salto de calidad, en su proceso de integración, un salto que nos permita competir, económicamente como región, pero también superar las desigualdades, construir ciudadanía y afrontar los retos comunes, como una sola y gran nación.

Nuestro destino es trabajar unidos y defendiendo por encima de todo, la democracia y el buen funcionamiento de las instituciones, que debe ser el primer principio rector de nuestra relación. De la misma manera en que condené inmediatamente el Golpe de Estado, provocado en nuestra hermana República de Honduras, en la actualidad, impulso el reintegro de ese país vecino, a los ámbitos y foros multilaterales. Honduras se ha comprometido a recuperar y fortalecer sus instituciones democráticas y es nuestro deber, apoyarla en esa dirección. Porque como siempre he dicho, los problemas de la democracia, sólo se resuelven, con más democracia. Nuestros países deben continuar en esas sendas, sin vacilaciones; sin ceder a tentaciones autoritarias de ningún signo. Debemos garantizarnos a nosotros mismos y a la comunidad internacional, la estabilidad y predictibilidad de la región. Ese ha sido uno de los pilares de mi gestión, desde que llegué al gobierno, defender la institucionalidad democrática y demostrar, que la alternancia en el poder, no es una amenaza para el futuro de El Salvador, sino, por el contrario, una prueba de la madurez de la conciencia del pueblo salvadoreño.

Hago un pequeño paréntesis acá, de reflexión política. Estamos por cumplir un año de gestión de gobierno, y yo recuerdo que a lo largo de catorce meses que duró la campaña electoral, uno de los argumentos de mis oponentes en ese entonces, de mis adversarios políticos, de quienes estaban en el gobierno y lo estuvieron durante 20 años, es que si ganaba las elecciones del 15 de marzo, inmediatamente el país iba rumbo al abismo, inmediatamente, aquí se iba a profundizar una crisis económica y política sin precedentes; íbamos a perder el respaldo de la comunidad internacional; íbamos a romper relaciones con nuestro socio estratégico más importante, los Estados Unidos, donde vive cerca de la tercera parte de nuestra población, un poco más de 2,7 millones de salvadoreños, compatriotas que viven y trabajan en ese país; íbamos a perder inversiones; los capitales se iban a ir inmediatamente del país. Y qué ha ocurrido a la vuelta, de este casi un año de gestión, que llevamos.

Hemos construido una relación sólida con nuestro principal socio estratégico, los Estados Unidos, fui el primer Presidente de Centroamérica, en ser recibido por el Presidente Obama, estrechamos relaciones, estamos trabajando por la estabilidad migratoria de nuestros compatriotas que residen y trabajan en los Estados Unidos, estamos haciendo esfuerzos por sacarle provecho a las ventajas del Tratado de Libre Comercio, que se suscribió con Estados Unidos, República Dominicana y toda la región centroamericana. Hemos mantenido la dolarización; hemos mantenido los tratados comerciales suscritos por gobiernos anteriores, aquellas políticas que eran política de Estado y que son beneficiosas para el país, aun cuando fueran implementadas por gobiernos anteriores, las hemos mantenido; programas que heredamos de gobiernos anteriores, que consideramos que había que mantener, incluso, profundizar, se han mantenido. No se han ido los capitales, seguimos teniendo la confianza de la banca multilateral, particularmente, el Fondo Monetario Internacional, con quien acabamos de firmar un crédito stand by, por el orden de 800 millones de dólares, para los próximos tres años, que nos servirá, para hacerle frente a una eventual crisis, en caso pudiera ocurrir una crisis de liquidez, dado que hemos perdido la función del Banco Central de Reserva, como prestamista de última instancia, en virtud de la Ley de Integración Monetaria, que se aprobó hace años atrás. Estamos buscando construir la unidad política. El Salvador vive un clima de estabilidad política, la democracia se respira, hay un juego entre los poderes del Estado, no todo lo que viene o va del Ejecutivo a la Asamblea, se aprueba; ni todo lo que viene de la Asamblea es sancionado y aprobado por el Ejecutivo.

En buenas cuentas, aquí no se ha profundizado la crisis económica; aquí no se ha profundizado la crisis política; aquí no hemos entrado en la anarquía y estamos construyendo un sistema de predictibilidad. En diez meses de gestión de mi gobierno al frente del país, ha quedado demostrado que somos una democracia consolidada y confiable, y que estamos trabajando por preservar la institucionalidad democrática en la región.

A ello obedece nuestra propuesta de construir un conjunto de estrategias regionales, que nos permitan enfocar los problemas, no sólo económicos que enfrenta la región, sino también, los derivados de las tremendas desigualdades sociales, la exclusión de amplios sectores de la población, del desarrollo económico y el bienestar social, y por supuesto, los efectos perniciosos en la tranquilidad social, que provocan la violencia social y la delincuencia.

Amigo y amiga:

Se que sabrán valorar la solidez que tiene nuestro país y toda la región centroamericana para sus negocios, tanto por nuestra riqueza natural, como por nuestro capital humano. Somos un destino turístico que todavía tiene un enorme potencial por explotar y este es un gran momento para tomar parte en esa aventura. Desde ya les invito acompañarnos, en este viaje al éxito.

De nuevo, les deseo una muy fructífera jornada y ojalá que sea el comienzo, de una larga y hermosa relación, con nuestra región.

Gracias por su tiempo. Muy buenos días a todos.

Que Dios los bendiga. Que Dios bendiga al pueblo salvadoreño.